

**REFLEXIONES SOBRE ALGUNOS
ELEMENTOS TEORICOS PARA EL
ANALISIS DE LOS DELITOS
ATROCES EN COLOMBIA**

Alba Nubia Rodríguez

INTRODUCCION

Quiero presentar algunas ideas en relación a elementos teóricos, para el análisis de los delitos atroces; entendiéndolo por estos, aquellos actos donde podríamos decir que hay una solemnización de la muerte; esta solemnización implica un ejercicio del “arte de hacer sufrir”, donde la muerte en si misma no es el único fin, si no que el “cómo se mata” adquiere importancia fundamental por esa lógica siniestra, por ese cálculo del dolor y del terror que se le imprime al acto de matar. La violencia se ejerce con ensañamiento y alevosía; se mutilan los cuerpos, se incineran las personas vivas, se perfora la lengua, se practica la crucifixión, la castración y muchas otras formas siniestras que no sólo están dirigidas a eliminar cierto número de víctimas de cada período de violencia, sino adicionalmente, a dejar un mensaje, una marca indeleble en los que quedan.

Este tipo de acciones escapan a los análisis realizados, los cuales dan cuenta del fenómeno en condiciones generales, mas no en sus condiciones particulares y características singulares; como es necesario estudiar estas acciones siniestras.

Es en esta búsqueda de nuevos elementos de análisis que trasciendan lo general y se ocupen de la particularidad y singularidad, es donde se inscribe esta recopilación y reflexión, la cual tiene su fundamento empírico en una investigación sobre este tipo de actos y sus actores que se desarrolla actualmente y cuyos datos se obtuvieron a partir de las historias de vida de los victimarios.

La historia y el territorio colombiano están signados por diferentes procesos de violencia. La violencia es un fenómeno que ha invadido a la sociedad colombiana; está en todos los espacios de la vida nacional y nos afecta a todos independientemente de la condición social, política, económica, de género o edad.

La violencia no sólo ha tenido un carácter de ubicuidad en los distintos campos y espacios sociales sino que también ha tenido este mismo carácter a través de las más diversas épocas o momentos históricos y espacios geográficos. Colombia ha sido un país de guerra endémica permanente. A estas dos dimensiones de ubicuidad de la violencia en Colombia, esto es: En los diversos campos sociales y en los distintos momentos históricos y espacios geográficos; le agregaríamos además, las características específicas en la ejecución de las acciones violentas, que puntualmente consisten en los "rituales que se establecen alrededor de la muerte.

Estos rituales de muerte se han llevado a cabo por los más diversos motivos y en diferentes víctimas: niños, mujeres, hombres. En alguna época se consideró que este tipo de acciones era exclusivo de la violencia política, sin embargo, hoy se puede comprobar empíricamente que este tipo de prácticas se da en las distintas tipologías de la violencia (violencia intrafamiliar, por delincuencia común, narcotráfico, etc.).

Estos excesos en la violencia están presentes en los diferentes campos sociales y a su vez en los distintos escenarios, como también en los distintos momentos históricos. La violencia se ha hecho protéica, de igual manera, el delito atroz en la sociedad colombiana tiene un carácter de ubicuidad histórica y geográfica. Es entonces prioritario hacer análisis de esos "excesos" de las especificidades de las acciones violentas.

ALGUNOS ELEMENTOS DE ANÁLISIS

Si tratamos de construir elementos de análisis desde las teorías convencionales notamos que no son suficientes y que sólo permiten

catalogar y ubicar las acciones en las dimensiones de la estructura social, en los campos de conflicto y en escenarios,¹ pero no permiten un análisis de la singularidad y particularidad de las acciones y sus actores.

La pregunta que aparece entonces es ¿cuál sería la perspectiva teórica que nos brindaría algunos elementos para el análisis de estas acciones?

La sociología contemporánea con autores como Pierre Bourdieu, Alain Touraine, Bryam Turner; que aunque no se han ocupado específicamente de estudios sobre violencia y menos de lo que aquí denominamos delitos atroces, sí creemos que aportan elementos significativos para la interpretación y análisis de estos como una constante en Colombia.

En este mismo orden no podemos dejar de lado obras como *Psicoanálisis y Criminología* de Estanislao Zuleta, o el aporte de María Victoria Uribe en *Matar Rematar y Contramatar*. Es con base en los elementos brindados por estos autores que se trata de proponer algunos elementos para el análisis e interpretación de los delitos atroces.

Si partimos de Alain Touraine en su libro *Introducción a la Sociología* donde plantea como objeto fundamental de la sociología el estudio de las relaciones sociales y explicita que son todas las relaciones sociales por diferentes que sean unas de otras, así estas sean relaciones de clase, relaciones de influencia, relaciones jerárquicas o relaciones belicosas, tendremos un elemento importante y es preguntarnos ¿cuál es el tipo de relación social que manifiesta este tipo de acciones, o si se puede considerar que en estos actos hay alguna forma de relación social?

En el mismo texto, Touraine plantea que en toda sociedad se engendran procesos de consenso, integración, equilibrio, pero de igual manera en su interior se genera conflicto y este último contribuye a los procesos de cambio social, pero a su vez en las sociedades poseídas

1. Utilizamos como ejemplo el marco teórico conceptual elaborado por Alvaro Camacho y Alvaro Guzmán en su libro *Ciudad y violencia*, por ser esta una teorización amplia, reciente y muy completa.

por las crisis “la rebelión social puede reducirse a la violencia; la crisis puede perderse en la huida”.²

Para Touraine en la sociedad post-industrial es posible que se expandan los espacios de conflicto social dado el tipo de sociedad, y en esa expansión del conflicto “el mismo cuerpo se ha convertido en un objetivo de las luchas sociales. No siendo ya simbólico, no indicando ya la colectividad de origen, puede ser tan sólo un signo del nivel económico, una imagen brillante que estimula la compra, también puede ser portador de lo que escapa al poder, de la comunicación interpersonal y el placer”.³

Este planteamiento nos lleva a reflexionar acerca de hasta dónde las luchas sociales han invadido los más diversos espacios de la sociedad colombiana hasta convertir el cuerpo en un objetivo de estas luchas. Si lo miramos desde lo simbólico, esta es una sociedad de luchas sociales fragmentadas en campos sociales fragmentados donde el cuerpo puede convertirse como lo plantea Touraine en un objetivo de esas diversas luchas sociales que vive nuestra sociedad. Este aporte consideramos nos marca un paso adelante en el sentido de involucrar aspectos simbólicos para el análisis de los delitos atroces, lo cual apuntaría a la singularidad de los mismos.

En el aspecto simbólico Bourdieu recalca la importancia de hacer análisis de estos aspectos para realmente conocer una sociedad: “No basta hacer análisis de las estructuras sociales para conocer una sociedad sino que es necesario ir a sus aspectos simbólicos.”⁴

Plantea que para conocer las clases sociales no es suficiente establecer como participan en las relaciones de producción; sino que estas también están constituidas por el barrio en que viven sus miembros, la escuela a la que envían a sus hijos, los lugares a los que van de vacaciones, lo que comen y la manera como lo comen, para Bourdieu esto no son sólo rasgos complementarios o consecuencias secundarias de su ubicación en el proceso productivo; componen un

2. Touraine, Alain 1.984 *Introducción a la Sociología*, pág 280.

3. *Idem*, pág. 281.

4. Bourdieu, pierre 1989 *Sociología y Cultura*, pág.17.

conjunto de “características auxiliares” que a modo de exigencias tácitas, pueden funcionar como principios de selección o de exclusión reales sin ser jamás formalmente enunciadas.

Esto nos remite a la idea de la necesidad de reflexionar en relación a la violencia, porque en muchos casos se construyen escenarios del terror, hay que interpretar cómo no es gratuito que se ejecuten a las víctimas de determinadas formas; es necesario hacer lectura de las formas como se mata, porque en estas formas hay manifestaciones impresas. No es gratuito que los cuerpos se mutilen, que se esparzan por vías transitadas, queriendo dejar un mensaje; que se torture y ejecuten las personas en medio de rituales de muerte donde ésta prácticamente deja de ser el fin y este lo constituye es el sufrimiento. Más aun teniendo en cuenta que las acciones de exceso están presentes en toda la geografía, en todos los espacios sociales.

Si continuamos recopilando premisas para el análisis y tratamos de ampliar las mencionadas, nos encontramos con Bryam Turner quien propone en su libro *Sociología del cuerpo* hacer una investigación sociológica de los rasgos sociales de los cuerpos y de la encarnación humana en la sociedad contemporánea. Sustenta esta idea en la tradición cristiana occidental donde el cuerpo ha sido una metáfora persistente de las relaciones sociales. “Fue el cuerpo humano quien proveyó un lenguaje metafórico a la teología cristiana, la cual concebía a la iglesia como el cuerpo de Cristo y consideraba a la comunidad religiosa como una fraternidad vinculada por la fe y la sangre. Más tarde estas metáforas somáticas se desarrollaron para conceptualizar a la política en la idea del cuerpo político y a lo largo de este período las nociones médicas de salud y enfermedad suministraron el marco esencial para las teorías de la estabilidad individual y la armonía social”.⁵

El planteamiento de Turner en relación a ver el cuerpo como una metáfora social propone además que el cuerpo es una realidad histórica, constantemente mediada por el trabajo humano e interpretada por la cultura del hombre, pero a su vez el cuerpo también llega a ser

5. Turner, Bryam 1989 *Sociología del Cuerpo*, pág.14.

transformado por los procesos sociales de la industrialización del capitalismo y la ciencia - y yo le agregaría: por los conflictos sociales, y por la necesidad ante el agotamiento de escenarios simbólicos de expresividad de hacer del cuerpo y de la distribución de éste una forma de transmitir mensajes que impacten; que dejen mensajes indelebles y que a través del tratamiento del cuerpo se pueda comunicar, y se pueda simbólicamente terminar con un orden establecido o subvertirlo.

Parafraseando a Turner el cuerpo constituye un blanco de la racionalización moderna, pues se convierte en el objeto del poder y del saber. "Nuestros cuerpos son regulados y administrados en aras del orden social *o desagrogados, mutilados y esparcidos en aras de destruir ese orden establecido*."⁶

"El cuerpo es un organismo material, pero también una metáfora; es el tronco además la cabeza y los miembros, pero es al mismo tiempo la persona. El cuerpo puede ser a la vez un agregado de cuerpos, a menudo con personalidad legal, como en corporación o el cuerpo místico de Cristo".⁷

El cuerpo según Turner es la característica más próxima e inmediata de mi yo social, un rasgo necesario de mi situación social y de mi identidad personal, y a la vez un aspecto de mi alienación personal en el ambiente natural.

En este sentido podríamos plantear que en la sociedad colombiana el cuerpo debe asumirse como un rasgo de la situación social, como una metáfora donde las relaciones sociales se sustentan y proyectan y en este orden asumirlo como un "elemento" importante en el análisis de las acciones violentas, es importante iniciar una sociología del cuerpo que nos permita develar aspectos simbólicos que se expresan a través de su tratamiento en muchas de las acciones violentas que ocurren en nuestro país.

Pareciera que los cuerpos mutilados, segmentados solo pertenecieran a la época de la llamada violencia política (1.948 - 1.960 aproximadamente) pero vemos que ha sido característica hasta nuestros días. No

6. La scursiva es un agregado mío al planteamiento de Turner.

7. Turner Bryam 1989 *Sociología del Cuerpo*, pág.37.

es gratuito que se decapite un niño frente a un gran número de personas y la Alcaldesa de Apartadó mientras participan en un acto colectivo, es importante para el entendimiento de la violencia preguntarnos ¿qué hay más allá del acto de muerte?, ¿qué se quiere expesar a través de la acción misma?⁸

Sin embargo, no podemos desconocer que en Colombia se han hecho algunos estudios donde se ha tratado de interpretar este tipo de actos, como es el ya citado *Matar, Rematar y Contramatar* de María Victoria Uribe, donde se intenta hacer una lectura de las masacres ocurridas durante los años cincuenta en el departamento del Tolima y específicamente acerca de algunos cortes que se practicaban en las víctimas de esta época. Ella sustenta que: Las masacres son actos rituales llevados a cabo al margen de las actividades cotidianas, de manera repetitiva y con una consecuencia de acciones que tiene un determinado orden. No son actos casuales ni fortuitos: son acontecimientos intermitentes por medio de los cuales ciertos sectores rurales, alejados del ejercicio del poder ejercen una forma extrema de poder.

Interpreta además algunas formas de matar entre ellas la “desviceración” que consistía en extraer los órganos internos del cuerpo y colocarlos en exposición, los interpreta como una forma simbólica de representar la necesidad de subvertir el orden social establecido “colocar fuera lo que esta dentro”. Nuevamente nos aparece el cuerpo como metáfora de lo social.

Otro planteamiento que no podemos dejar de lado es el del profesor Jesús Alberto Valencia en su escrito “Democracia y Sociabilidad Política en Colombia” donde planea: “La sociedad civil en Colombia no presenta de una manera transparente unos principios propios de unidad y autorregulación que corresponda a la idea de lo social como aparece en la tradición liberal europea. Es una sociedad en la cual aparece de manera especialmente clara y evidente, lo que seguramente

8. Crimen ocurrido a mediados de 1996 en Apartadó (Antioquia) Podríamos citar muchas acciones de este tipo que desafortunadamente invaden nuestra sociedad pero este no es el objetivo del texto.

es condición de toda forma social: el conflicto y la hostilidad son fenómenos tan constitutivos del vínculo social como la interdependencia misma”.⁹ Agregáramos que no solamente el conflicto y la hostilidad sino la violencia juega un papel definitivo en la Constitución de la sociedad colombiana . La violencia es funcional, tiene un sentido y una razón de ser, la violencia y su expresión en lo siniestro tienen un carácter simbólico que sirve como forma de expresión.

Estos aportes teóricos y reflexiones nos sugieren una reflexión detenida sobre el significado del cuerpo en el análisis de la violencia, además de la necesidad de trascender el carácter general de los estudios de la violencia y detenernos un poco más en sus singularidades y particularidades.

“El cuerpo no olvida nada en él se refleja toda nuestra historia, es de alguna manera nuestra memoria, en él se plasman todas las luchas y contradicciones sociales”.

9. *Revista Valores para una ética ciudadana*, pág. 50.